

"EL LIBRO DE ISAIAS"

PARTE UNO

El Periodo Asirio: Conflicto y Victoria (1-39)

Discursos y Profecías Centradas en Jerusalén y en Judá (1-12)

Oráculos de Juicio Contra Naciones Individuales (13-23)

El Juicio Mundial y la Liberación del Pueblo de Dios (24-27)

Jerusalén - Sión: Advertencias y Promesas (28-35)

Enlace Histórico (36-39)

Discursos y Profecías Centradas Sobre Jerusalén y Judá (1-12)

1. Introducción Personal de Isaías a Su Libro
2. Jerusalén: Lo Ideal y lo Real
3. Confusión Política y Social
4. Jerusalén la Redimida
5. La Viña y Sus Frutos
6. La Visión y el Llamado de Isaías
7. La Insurrección Sirio-Efraínitica
8. Asiria el Torrente Arrollador
9. La Luz Amaneciendo
10. La Utilidad y la Perdición de Asiria
11. El Rey, Su Súbdito y el Remanente
12. Regocijo y Acción de Gracias por el Remanente

CAPITULO 1

Introducción Personal de Isaías a Su Libro

Ya sea que veamos el capítulo 1 como una escena de tribunal en la cual Jehová llama a la nación a juicio (Leupold, Smith, Robinson, y otros), o lo veamos de otra manera (Young), parece claro que Jehová está llamando a su nación y a sus hijos a hacer un recuento de su conducta y comportamiento hacia El, señalando las consecuencias del curso de su vida. Aunque podría no haber sido la primera parte del libro la que ha sido escrita, el contenido del **cap 1** sirve también como una introducción al libro. Las condiciones expuestas describen bien el estado de los acontecimientos sociales en el tiempo de la invasión de Senaquerib de la tierra (701 A.C.). El capítulo podría haber sido escrito entonces y puesto al inicio del libro cuando el profeta trajo sus profecías juntas en un libro. Si esto es así, nos ayuda a entender el porque el relato del llamado de Isaías no ocurre al inicio del libro (es registrado en el **cap 6**).

El capítulo podría ser dividido como sigue:

1. La nación pecadora y rebelde (2-9).
2. La corrupción y la adoración hipócrita (10-15).
3. El llamado de Dios a un cambio de vida (16-20).
4. El lamento sobre Jerusalén (21-23).
5. Redención por medio de la depuración (24-31).

Aquí el profeta señala sobre los pecados del pueblo, llamándolos a la reformación, declara juicios y revela a Jehová como la única esperanza de salvación. La salvación, ya sea en ese tiempo o en el futuro, deberá venir de Dios; tan solo El puede hacer la provisión.

1. El profeta se introduce a si mismo como Isaías, lo cual significa "Jehová salva" o "Jehová es salvación." Su nombre es la inspiración de su mensaje total a la gente. El es **el hijo de Amoz** (no el profeta Amoz), un hombre de otra forma desconocido. La *visión* que él vio es equivalente a **la palabra** que él vio (2:1). Es el mensaje que Dios le reveló o dio; es de origen divino. La visión concierne no solamente al capítulo 1 sino a todo el libro; un profeta de Dios habló la palabra que Dios le dio (Deut 18:18-19).

Aunque la visión era **acerca de Judá y de Jerusalén**, incluye las tribus al norte de Israel (9:1-10:9) y a las naciones paganas de esos días y como ellas afectaron la fortuna y el bienestar del pueblo de Dios (caps. 13-23; 24-27, etc.). El enfoque de la profecía es indicado por la frecuente mención de los nombres **Judá y Jerusalén**. **Judá** se encuentra veintinueve veces en el libro, veinticinco veces en la Parte Uno (caps. 1-39) y cuatro en la Parte Dos (caps. 40-66); **Jerusalén** se menciona cuarenta y nueve veces, treinta en la primera sección y diecinueve en la segunda. Por lo tanto Jerusalén ocupa el lugar más importante en la visión.

En los días de Uzías - Uzías, que también fue conocido como Azarías (2 Rey 15), fue uno de los reyes destacados de Judá; su muerte es usualmente fijada en el 740 a.C.¹ **Jotam**, hijo de Uzías, reinó junto con su padre desde el tiempo en que le vino a Uzías una lepra hasta su muerte. Jotam siguió la política de su padre, esforzándose en llevar a cabo sus proyectos y enfrentándose con casi los mismos sucesos. **Acaz**, con el cual deberemos tratar posteriormente, fue un hombre malvado con muy poca, si es que ninguna, fe en Dios. Y **Ezequías**, uno de los mejores reyes que Judá haya tenido, jugó un mejor papel en la historia y salvación de la nación. La Parte Uno del libro de Isaías cierra con la derrota de Senaquerib en las manos de Jehová (701 A.C.), la enfermedad y recuperación de Ezequías y la visita de los embajadores de Merodac-Baladán, cuando Jehová predijo la cautividad en Babilonia.

Ya que el profeta dice que su visión incluye el periodo de Uzías, pero más tarde dice que el recibió el llamado del oficio profético en el año que el Rey Uzías murió (capítulo 6), deberá ser concluido que el inició su trabajo en el periodo cercano de la vida del rey. No aseguramos que Isaías vivió en el reino de Manasés; pero si lo hizo, fue

¹ Para una discusión de las fechas de estos reyes ver Edwin R. Thiele, *A Chronology of the Hebrew Kings* (Grand Rapids: Zondervan, 1978), pp. 40-42, 77-78. De acuerdo a Thiele, el reino de Uzías de 52 años (2 Rey 15:2) incluyó un coreinado con su padre; el coreinado terminó en 767 con la muerte posterior y Uzías continuo reinando hasta su propia muerte en el 740. Jotam estuvo coreinando con Uzías desde el 750 al 740 y entonces reinó solo el 735. Acaz reinó desde el 735 hasta el 715 y Ezequías desde el 715 al 686. Para un punto de vista diferente, ver Edward J. Young, *The Book of Isaiah* (Grand Rapids: Eerdmans, 1972), vol. 2, pp. 540-542.

probablemente un periodo de retiro en el cual el dirigió sus energías hacia otros trabajos, tal vez para escribir, pues a él se le acreditan los escritos "los demás hechos de Uzías, primeros y postreros" (2 Crón 26:22), y "los demás hechos de Ezequías, y sus misericordias...en el libro de los reyes de Judá y de Israel" (2 Crón 32:32).

La Nación Pecadora y Rebelde (vers. 2-9)

2 Como Moisés, en el discurso de despedida a la nación justo antes de su muerte (Deut 32:1), él llamó a los cielos para oír y a la tierra para escuchar sus palabras, así Isaías, permaneciendo a medio camino entre Moisés y el Cristo, ahora llama sobre estas dos partes permanentes de la creación de Dios para dar oído. En Deut 31:28-29 Moisés explica el significado de su llamado al cielo y a la tierra para atestiguar: "Porque yo sé que después de mi muerte, ciertamente os corromperéis y os apartaréis del camino que os he mandado". Lo que Moisés dijo debería venir a acontecer siendo cumplido en los días de Isaías. De acuerdo a esto, Isaías ahora llama a los mismos **cielos y tierra** a permanecer como testigos de la corrupción de la nación. Dios **crió hijos**, pero ellos se **rebelaron** contra Él. La palabra hebrea empleada aquí indica una ruptura de relación.

3 Para ilustrar la insensatez de la nación, Isaías introduce como metáforas al buey y al asno, ninguno de los cuales se distingue por la amplitud de su inteligencia. Sin embargo, el buey conoce a su dueño y el asno conoce su pesebre; ellos conocen que tanto su alimento como su refugio son ambos provistos por su señor. Pero el pueblo de Dios ni recordó ni consideró estos asuntos.

4 El pueblo de Dios está abrumado con la iniquidad; como la semilla de la maldad, engendraron maldad dondequiera que fueron; se condujeron corruptamente. Ellos dejaron y despreciaron (estimaron en poco) a Jehová **el Santo de Israel**. Él no los dejó a ellos, pero ellos sí a Él, y aún ahora Él está intentando llegar a ellos y regresarlos a Él mismo. Ellos se han vuelto atrás, degenerando en una nación pecadora, distanciándose ellos mismos de Jehová.

5 La nación está **enferma** con una enfermedad repugnante que creció de mal en peor. **Toda cabeza**, el asiento de la inteligencia y del conocimiento, está enferma; **todo corazón**, la fuente de afecto y amor, está doliente, no teniendo ánimo ni convicción. Cuando la mente está corrupta, es imposible restaurar el corazón a la salud, pues la cura de la afección es por medio del conocimiento de la bondad y la verdad.

6 La nación es pecadora de **la cabeza a los pies**; no hay **sensatez** o salud espiritual en ellos. Las viejas **heridas** están llenas de pus, las **magulladuras** están claramente visibles, y los verdugones de las **llagas** resaltan. La gente no ha hecho nada para sanarse a ellos mismos regresando a Jehová, sino que su condición sigue supurando y se pudre cada vez más. ¡Qué terrible espectáculo de la condición espiritual de la nación!

7-9 El profeta entonces se vuelve de la metonimia a la realidad. El país **estaba desolado**; las ciudades eran quemadas con fuego; los extranjeros habían consumido el producto de la tierra en la presencia de la población indefensa. En lugar de estar la fortaleza de Dios en medio de una tierra fluyendo leche y miel, el pueblo de Sión permaneció desolado como un puesto frágil en medio de la viña, débil y sacudido por

el viento, como una choza temporal en un melonar -;Como una ciudad sitiada! Esta descripción armoniza con la de **Miq 6:13-16**, y corresponde con la maldición de **Lev 26** y **Deut 28**. **Si Jehová de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como Sodoma fuéremos** -tan completamente destruida que no había trazas de su pasada existencia- o como Gomorra, semejante a basura y desolada y destruida por el fuego. Pero aún en medio de la desolación espiritual semejante a **Sodoma** y **Gomorra** la merced de Dios tuvo preparado un **remanente**. Aunque si bien Judá debería ir a la cautividad, un remanente debería retornar (**10:20-21**); de la misma manera bajo el Mesías un remanente será salvo (**Rom 9:29**) de acuerdo a la elección de la gracia divina (**Rom 11:5**). Jehová traerá con respecto a la salvación de los redimidos y los rescatará de cada época. Note, sin embargo, que ellos siempre incluyeron un remanente -una pequeña porción- nunca el total.

La Corrupción Escondida Detrás de la Adoración Hipócrita (versículos 10-15)

10-13 El profeta apela ahora a los **príncipes** de esta inmoral **Sodoma** y a la gente de esta Gomorra no espiritual a oír la palabra de Jehová. No es Isaías el hombre quien está hablando, sino que es Dios hablando por medio de él: **Oíd la palabra de Jehová...escuchad la ley** -la enseñanza- **de nuestro Dios**. Aunque si bien la nación podría replicar que ellos son el pueblo de Dios y que los sacrificios y la adoración están en abundancia en el templo, tales hechos no son nada para Dios si ellos son hipócritas, representando solamente un acto formal y vacío. Jehová usa lenguaje fuerte cuando dice que tales ofrecimientos son **vanos** y **una abominación**, los que Él aborrece o abomina. Los sacrificios de la gente eran solamente intentos para ocultarse detrás de la falsedad de los formalismos. Esto siempre ha sido y continúa siendo un refugio favorito para aquellos que son incapaces de venir antes a Jehová en espíritu y en verdad y que no conocen el carácter verdadero de Dios. ¿Quién ha demandado tales cosas de ustedes? Yo no, dice el Señor; pero Yo no puedo tolerar tales cosas. Así como nosotros podríamos decir, "Yo no puedo aguantarlo".

14 Jehová también repudia la forma en la que la gente observa las festividades: el Sábado semanalmente, las Lunas Nuevas mensualmente y las tres asambleas solemnes anuales (Pascua, Pentecostés, y la Fiesta de los Tabernáculos). **Cansado estoy de soportarlas**, aguantarlas o tolerarlas, dice el Señor. Él aborrece tales farsas hipócritas. Esto no es para decir que Dios ha repudiado las festividades por ellas mismas, ya que El las había instituido a través de Moisés. El se deleitó en su adoración divinamente señalada, pero solamente cuando era ofrecida en el espíritu apropiado para el propósito señalado. Lo que El aborreció y despreció fue la hipocresía de los adoradores (ver también **Amós 5:21-23**, donde es hecha la misma acusación contra Israel).

15 Dios ocultaría Sus ojos cuando el pueblo **extendiera** o alzara sus **manos** hacia Él en lugar de ser llenados de Su generosidad en respuesta a sus oraciones, o cuando ellos alzaran sus manos como si estuvieran llenas con el ofrecimientos de las oraciones. ¿Por qué? Sus manos estaban **llenas de sangre** - la sangre de los hombres asesinados por los adoradores, o la sangre de aquellos que murieron debido a que ellos habían sido robados de su sostenimiento por la codicia de los nobles. En uno u otro caso, los adoradores fueron culpados de crímenes sociales. Los adoradores vanos,

vacíos e hipócritas no pueden ocultar los crímenes de una nación, ni entonces ni ahora.

El Llamado de Dios a un Cambio de Vida (versículos 16-20)

16 Jehová llama ahora al cambio de vida, lo que deberá proceder de un arrepentimiento genuino, un cambio de voluntad. Los adoradores aceptables y la comunión con Dios solamente pueden venir de un corazón y una vida limpia; son entonces emitidos tres mandamientos que tienen que ver con los pecados: (1) **Lavaos y limpios**; esto deberá ser tomado en el sentido espiritual, porque las limpiezas ceremoniales que no involucran el corazón no puede beneficiar. Este es un mandamiento que el pueblo debería obedecer. Si el hombre se arrepiente y cambia su vida, Dios perdona y borra sus pecados. (2) **Quitad la iniquidad de vuestras obras de delante de mis ojos**; eliminar la idolatría y la falsa adoración y todas las tendencias pecaminosas que acompañan tales prácticas. (3) **Dejad de hacer lo malo**. Con el alejamiento de las iniquidades de la falsa adoración, Dios mandó un alejamiento de toda iniquidad moral, en la adoración y hacia el prójimo. Los tres mandamientos en total son esenciales.

17 El profeta ahora enumera cinco demandas positivas, todas esenciales para la aceptación de Dios. Hay directrices éticas o sociales: (1) **Aprended a hacer el bien**. Esta demanda indica que el hombre no puede conocer inherentemente lo que es correcto; deberá ser enseñado. Isaías está diciendo que por sus prácticas inicuas, el pueblo ha confundido su conocimiento de lo que es correcto, así que ahora deberán ser enseñados de lo que está bien y es bueno a la vista de Dios. (2) **Buscad el juicio** en todas las cosas, especialmente en el trato ante los tribunales, siempre. (3) **Restituid al agraviado**, por la opresión que ha crecido por el sistema judicial corrupto; la indiferencia era mostrada hacia los derechos de los demás. (4) **Haced justicia al huérfano**. (5) **Amparad a la viuda**. Aquellos que no tenían padre o esposo para salvaguardar sus derechos deberían ser protegidos por los jueces. Estos grupos habían sido descuidados por los gobernantes y por los jueces, debido a que no se obtenían beneficios en el tiempo empleado en su favor. Tales reformas prácticas deberían seguir a la limpieza demandada por Dios.

18 Los versículos 18-20 han sido durante mucho tiempo una cita favorita entre los estudiantes de la Biblia, pero hay diversos puntos de vista de su significado. ¿Es un llamado a un juicio del tribunal, o es un llamado a traer la controversia a un fin? Thomas Cheyne traduce, "Permítanos traer nuestra disputa a un fin" (citado por Rawlinson). Smith acepta esta interpretación, tomando la aceptación que Cheyne retiró posteriormente (I.13). Smith dice que aunque él llama a este capítulo "un juicio en ley", está "más allá de una controversia *personal*, una controversia *legal*...no es Judá y la ley los que son confrontados; es Judá y Jehová" (I. 8-9). Delitzsch dice, "Jehová reta aquí a Israel a un juicio formal". Pero Young replica, "No es un juicio legal el que está siendo aquí descrito. En lugar de eso es mejor decir un mandamiento para ser juzgados a la luz de la ley de Dios (en este caso, para razonar juntos) y arrepentirse." Barnes dice, "Aquí [la frase "Estemos a cuentas"] denota el tipo de contención, o argumentación, que ocurre en una corte de justicia, donde las partes recíprocamente establecen el motivo de sus causas, "Dios establece primero los cargos y entonces las bases sobre los cuales El perdonará (I. 71-72). Leupold sugiere que el

reproche mordaz de Isaías en los primeros versículos trajo una reacción de los oyentes que los guía a Jehová para ablandar Su actitud y decir, "Lleguemos a un arreglo," o "Arreglemos nuestras diferencias," o aún "Arreglemos nuestros malentendidos" (I. 64). Leupold apoya la traducción de Smith ("Llevemos nuestros argumentos a un acuerdo") sobre el tema de que después de que se ha estado razonando un punto por algún tiempo él no agrega "Ven, razonemos juntos"; sin embargo, uno podría decir, "Arreglemos el asunto" (I. 66).

Sin tomar en cuenta el como alguien traduce el pasaje, la exhortación **venid** implicada con la fuerza de un mandamiento: **estemos a cuentas**, o lleguemos a un arreglo, o arreglemos nuestra diferencia. Dios está en forma muy definitiva ofreciendo perdón a Su pueblo: **Si vuestros pecados fueran como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana**. Los dos colores, escarlata y carmesí, son prácticamente lo mismo, se refiere al teñido profundo o a la condición de doble teñido labrada por el pecado. El escarlata es el color de la sangre, el vestido de la ramera (**Apoc 17:4**), y la bestia sobre la cual viaja (**vers. 3**). Aquí describe la naturaleza profundamente arraigada de los pecados de Judá. Pero aunque la nación esté tan profundamente manchada con los pecados, Jehová promete que ellos deberán llegar a ser blancos como la nieve o lana, completamente perdonados y limpiados.

19-20 Pero la promesa es condicional: **Si quisieréis y oyereis** (¡él que esté dispuesto debe ser obediente!), **comeréis el bien de la tierra**, el regalo de su producto. **Pero si no quisieréis y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada**. Se obediente y come; se rebelde y serás comido (la espada es un instrumento de destrucción). Esta promesa es absolutamente segura, porque es la palabra de Dios - **porque la boca de Jehová lo ha dicho**. Así como en el inicio de la historia de la nación (**Deut 30:15,19**), la vida y la muerte están una vez más delante del pueblo.

El Lamento sobre Jerusalén (versículos 21-23)

21 El profeta contrasta ahora la ciudad de sus días con la que fue alguna vez: **¡Como está la ciudad fiel convertida en una ramera!** El cuadro es el de una esposa que en su juventud fue devota a su esposo, fiel a él en todas las formas; pero ahora se está vendiendo a otros como una ramera. Jehová reaccionó hacia ella de la misma manera. Los mismos cargos fueron dirigidos contra Israel por Oseas: "No te alegres, oh Israel, hasta saltar de gozo como los pueblos, pues has fornicado apartándote de tu Dios; amaste salario de ramera en todas las eras de trigo" (**Ose 9:1**). Dios predijo esto cuando dijo a Moisés, "Y este pueblo se levantará y fornicará (ir a prostituirse, King James) tras los dioses ajenos de la tierra...y me dejara (**Deut 31:16**). Mientras que Judá había estado llena de justicia, y la **equidad** estuvo morando en ella, ahora era una tierra de homicidas. Las palabras **justicia** y **equidad** se mencionan muchas veces en el libro de Isaías. Aunque si bien una distinción clara entre las dos es algunas veces difícil, la idea básica de **justicia** son decisiones y acciones imparciales e igualitarias por la rama judicial de gobierno; la idea de **equidad** es conformidad a un estándar ético o moral. Ambas estaban siendo muy pervertidas.

22 Aunque si bien nuestra propia nación no es la elegida de Jehová como lo fue Israel, el mismo cargo podría ser hecha hoy contra ella. La

plata de Israel, un símbolo de pureza, se ha vuelto como la escoria desechada del metal fundido. Su *vino* que alegraba los oídos fue diluido con agua, y entonces debilitado grandemente.

23 De la metonimia el profeta vuelve de nuevo a la realidad. Los príncipes o líderes se rebelaron contra Dios y su equidad, en lugar de la asociación con Jehová y el fiel, fueron compañeros de ladrones. Cada uno amó el soborno y buscó la recompensa: ***No hacen justicia al huérfano, ni llega a ellos la causa de la viuda.*** No tenían tiempo de ayudar al indefenso, debido a que no había pagos derivados de tales servicios.

La Redención por Medio de la Limpieza (versículos 24-31)

24 Jehová ha llamado al pueblo a razonar con Él, a resolver la diferencia, y ha prometido limpiarlos (**vers. 18-20**); pero han rehusado poner atención. Él ahora habla como ***el Señor, Jehová de los ejércitos***, el Señor de todas las fuerzas celestiales y terrenales, Él es ***el Fuerte de Israel***, ante el cual ellos son responsables. Él se desahogara por sí mismo de Sus Adversarios que lo han afligido o apenado. Y se vengará por sí mismo de Sus enemigos por la reivindicación de Su propia santidad y la equidad de su ley rechazada. Esto lo llevará a cabo por los juicios traídos sobre aquellos que le son hostiles.

25 Como un metal purificado en el horno abrasador, así en el horno de juicio Jehová ***volverá*** Sus manos sobre la gente apostata para ***limpiar hasta lo más puro la escoria***, el herrumbre, todas las impurezas que contaminan el metal puro o verdadero.

26 Cuando esto es hecho, Él restaurará jueces y consejeros que darán una guía y consejo justo. Jerusalén será llamada de nuevo ***la Ciudad de Justicia, Ciudad Fiel.***

27 Por medio de Su juicio divino habrá una limpieza y una restauración de una relación correcta con Jehová, trayendo adelante un nuevo Israel Espiritual. Ellos serán redimidos por la mucha justicia y equidad que han rechazado, porque ***Sión será rescatada con juicio*** - con justicia divina - y ***los convertidos*** ("Los que retornen a Ella," los marginados) ***con justicia.*** Esta justicia divina ejercerá juicio sobre el pecado y los pecadores, y la equidad de Dios se aplicará equitativamente en los convertidos.

28 El Señor se vuelve ahora a los idolatras que rehusaron volverse o cambiar. Aquellos que dejaron a Jehová, los rebeldes y pecadores juntos, deberán ser destruidos -***consumidos*** en el fuego del juicio.

29 Aquellos que confiaron en sus ídolos serán avergonzados cuando se den cuenta de la insensatez de tal confianza. Aparentemente las ***encinas*** (o huertos) representan la madera de la que son hechos los ídolos o el bosquecillo en el cual es adorado, probablemente en este último. Y ***los huertos*** que prefirieron los enemigos de Dios, aparentemente los lugares especialmente desarrollados para la devoción y adoración idolatra (ver **Isa 65:3; 66:17**), algún día traerán confusión y vergüenza a aquellos que los escogieron.

30 Los idolatras se volverán como el huerto y el jardín en los cuales adoran. Serán ***como una encina*** que está muerta y que abandonada está seca, o ***como huerto*** que por carecer de agua se reseca por el sol; ambos se encienden rápidamente y se queman sirviendo de estopa.

31 Es agregada una tercera figura. Los hombres ***fuertes*** serán como la estopa, seca e incendiable como ***una centella.*** El trabajo del hombre

fuerte - el ídolo - será la chispa de encendido; tanto el hombre fuerte como el ídolo, que es el trabajo de sus manos, se quemarán juntos. Puesto que Jehová ha emitido este decreto, no hay poder para impedir que se quemara o para apagar el fuego una vez que es encendido.

Como sugerimos anteriormente, la fecha de este capítulo es incierta. Los únicos dos eventos registrados durante el tiempo de la profecía de Isaías que sitúa las condiciones descritas son la guerra Sirio-Efrainítica de los días de Acaz (**cap. 7**) y la invasión de Asiria bajo Senaquerib (701 A.C.) en los días de Ezequías (**caps. 36-37**). Ninguna de estas sugerencias parecen completamente satisfactorias, pero a pesar de nuestra incertidumbre acerca de la fecha exacta, el capítulo ciertamente hace presente un excelente resumen del total del libro. Los temas de la idolatría, los pecados de los príncipes y del pueblo, la corrupción en todos los aspectos de la vida social, y la respuesta de Jehová - condenación, juicio y destrucción, así como la exhortación y la provisión de la redención y la salvación - se repiten a través del gran Libro de Isaías.